

#### INFO ARTICULO

##### Historial del artículo:

Recibido: 5 de noviembre de 2024

Aceptado: 11 de diciembre 2024

##### \* Autor de correspondencia:

**Nombre:** Rosario Vidal Bonifaz

**Email:** [rosariobonifaz@gmail.com](mailto:rosariobonifaz@gmail.com)

**ORCID:** [0000-0002-9161-0183](https://orcid.org/0000-0002-9161-0183)



##### Cómo citar este artículo:

Vidal Bonifaz, R. (2024). Exhibición de cine mexicano en la Habana, Cuba. El caso del Circuito Celestino Díaz González y Hermanos (1930-1960). Revista Palobra Palabra Que Obra, 24(2), 252-262.  
<https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.2-2024-5191>

**Editor:** Ricardo Chica Gelis. Universidad de Cartagena-Colombia.

**Copyright:** © 2024. Vidal Bonifaz, R. Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



#### ARTICULO

## Exhibición de cine mexicano en la Habana, Cuba. El caso del Circuito Celestino Díaz González y Hermanos (1930-1960)<sup>1\*</sup>

*Exhibition of Mexican cinema in Havana, Cuba. The case of the  
Circuito Celestino Díaz González y Hermanos (1930-1960)*

Rosario Vidal Bonifaz 

Universidad de Guadalajara - México

#### RESUMEN

La historia de la exhibición cinematográfica en América Latina aún se encuentra en su fase de despegue; todavía son escasas las aproximaciones biográficas a los empresarios dedicados de manera casi exclusiva a esa rama del espectáculo fílmico. El presente texto hace un esbozo de la amplia e importante carrera de los exhibidores Valentín, Félix y Celestino Díaz González, originarios de España, ello a partir de una serie de entrevistas realizadas al hijo de Celestino, el empresario José Díaz Rodríguez, así como de la búsqueda de datos en archivos bibliográficos y hemerográficos.

**Palabras clave:** Industria cinematográfica; exhibición cinematográfica en Cuba; cines de época; cines de barrio cubanos.

#### ABSTRACT

The history of film exhibition in Latin America is still in its early stages; biographical approaches to the entrepreneurs dedicated almost exclusively to this branch of film entertainment are still scarce. This text outlines the extensive and important career of the exhibitors Valentín, Félix and Celestino Díaz González, originally from Spain, based on a series of interviews with Celestino's son, the businessman José Díaz Rodríguez, as well as a search for data in bibliographic and newspaper archives.

**Keywords:** Film industry; film exhibition in Cuba; period cinemas; Cuban neighborhood cinemas.

<sup>1</sup> Texto escrito durante el año sabático (2024-2025).

\* A Polo Gaytan por su inconmensurable apoyo y amistad.

## La llegada del cinematógrafo a Cuba y la migración española

Se sabe a ciencia cierta que, el viernes 15 de enero de 1897, el exhibidor y realizador francés Gabriel Veyre llega a La Habana procedente del Puerto de Veracruz, México, para ofrecer una función a los periodistas, y el domingo 24 ofrece la primera función pública del cinematógrafo Lumière en la antigua contaduría del Teatro Tacón, con capacidad para 100 personas y ubicado en la calle de Prado 126, cobrando 50 centavos a los mayores y 20 centavos a los niños.

Las primeras “vistas” proyectadas por Veyre en aquella ocasión fueron: *Jugadores de cartas o Partida de naipes (Partie d'écarte)*, *La llegada del tren (L'arrivée d'un train en gare de La Ciotat)*, *El regador y el muchacho o El regador regado (L'arroseur arrosé)* y *El sombrero cómico (Chapeaux à transformation)*. En la isla caribeña filmaría en una estación de bomberos *Simulacro de incendio*. (Noguer, 2002 y Vega, De la Vega, et al, 2007).

El primer local construido expresamente para cine en Cuba fue el *Salón Floradora*. La primera cinta cubana fue filmada y protagonizada por el actor José Esteban Casasús en 1898: *El embrujo desaparecido*, corto de ficción ideado para promocionar a la Cervecería “La Tropical”. Todo esto sucedía mientras Cuba luchaba por lograr su tardía independencia de España.



**Teatro Tacón**

Consumada aquella lucha independentista, en 1906 Enrique Díaz Quesada, otro de los pioneros del cine cubano filma su primer documental, *El parque de Palatino*, y en septiembre de 1907 el mexicano Enrique Rosas Aragón llega a Cuba para exhibir filmes hechos en México y producir la cinta *Un turista en La Habana* (Enrique Díaz Quesada, 1907), lo que a su vez sentaría las bases de colaboración fílmica entre ambos países.

Díaz Quesada filmó alrededor de 25 documentales y varios largos de ficción<sup>2</sup>. Tres años antes de los acontecimientos cinematográficos previamente reseñados, Celestino Díaz González había nacido el 4 de abril de 1904 en Ribota de Sajambre, en plena sierra, en la región de Oseja de Sajambre, provincia de León, España. Sus estudios de primaria los lleva a cabo en su lugar de nacimiento; los de secundaria, en una escuela situada a media hora de Ribota, el poblado de Cangas de Onís, ubicado en la región de Asturias. Como otros paisanos suyos, en 1924 Díaz González decide probar suerte en América, ya que el pueblito de 300 habitantes en el que vivía no satisfacía sus aspiraciones.<sup>3</sup> Por ello viaja a La Habana, Cuba, donde ya se encontraban dos de sus hermanos, Valentín y Félix. Valentín Díaz González, que había llegado a La Habana en 1915, es decir, en uno de los momentos de mayor migración de España a la isla del Caribe debido a la crisis provocada en Europa por el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y a la consecuente expansión de la economía cubana, poseía un restaurante-bar y un cine llamado *Maravillas*, equipado con 1.200 asientos y ubicado en la esquina de Calzada del Cerro 1903 y Palatino.

A unos cuantos meses de su llegada a La Habana, el entonces joven Celestino, con apenas 20 años de edad, empieza a programar las funciones del *Maravillas*, ya que don Valentín no tenía tiempo de atender los dos negocios, a más de que no le gustaba mucho lo relacionado con el cine. Es de suponer que esa labor terminaría por seducir a aquel recién inmigrado, ello hasta tal punto que la exhibición de películas llegaría a ser una pasión, un próspero *modus vivendi* y el componente principal del resto de su vida.



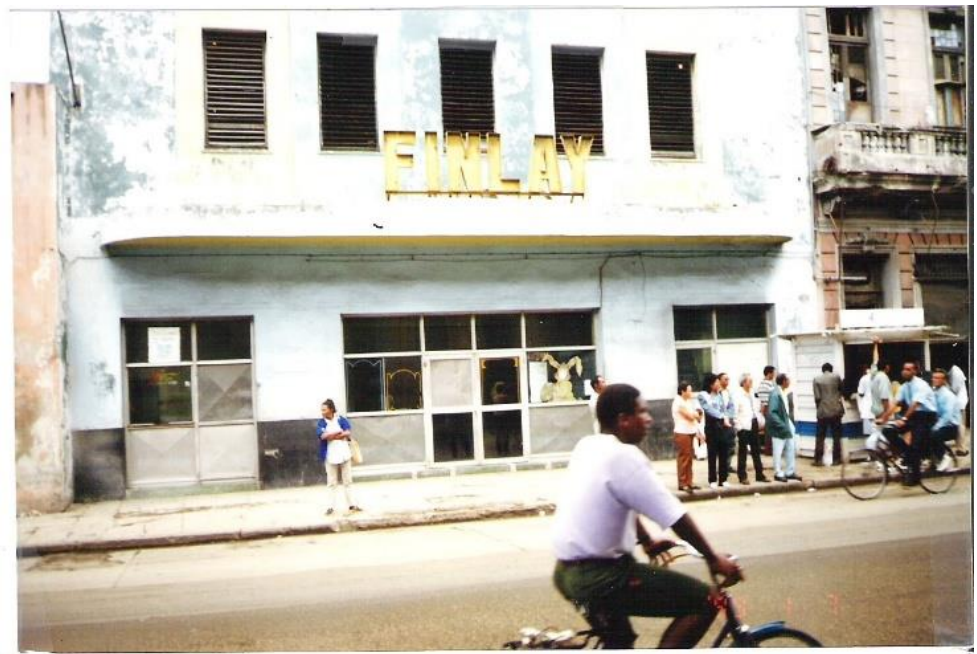
**Cine Maravillas**

<sup>2</sup> Cfr. Noguera Hostal, Eduardo G. (2002). *Historia del cine cubano: Cien años 1897-1998*. Florida, Estados Unidos, Ediciones Universal.

<sup>3</sup>La primera gran migración internacional a Cuba ocurre entre 1902 a 1934 y estuvo caracterizada por europeos, sobre todo españoles. La inmensa mayoría de esos inmigrantes eran hombres solos en edad laboral que llegaban para "hacer fortuna" a la sombra del crecimiento económico que se operaba en el país. De 1904 a 1934 el porcentaje de inmigrantes españoles fue de 56.8% contra 24.8% de antillanos, 4.7% de estadounidenses, 0.8% procedentes de China y 12.9% de otros países. (Cfr. *Inmigración y movilidad de pasajeros*. Informes de los años 1902-1934. República de Cuba, Secretaría de Hacienda).

## Los cines de barrio y el impacto de las películas mexicanas

Ya en la década de los treinta del siglo pasado, cuando Cuba tendía a convertirse en un importante mercado cinematográfico, el cine *Maravillas*, que se encontraba “en un barrio popular”, comenzó a programar de manera sistemática películas mexicanas. Por esa misma época, Félix Díaz González inaugura también un cine llamado *Finlay*, en el que, cuando el espectador entraba, la pantalla le quedaba a la espalda, en vez de al frente, ubicado en la calle de Zanja 376, entre Escobar y Gervasio, frente a la Academia García, en pleno corazón del “barrio chino”. La sala contaba con 1.300 butacas y, por supuesto, exhibía filmes cubanos, mexicanos y argentinos, que muy probablemente eran los que más gustaban al sector social que vivía en aquel entorno. De esta forma, la familia Díaz González comienza a integrarse plenamente al negocio cinematográfico, hecho que trascenderá por lo menos a la siguiente generación.



Cine Finlay

Con el triunfo en Cuba de las películas ubicadas dentro del género conocido como “comedia folclórica mexicana” (*Allá en el Rancho Grande*, *Cielito lindo*, *Bajo el cielo de México*, *Jalisco nunca pierde* y un largo etcétera), Tito Guízar, Jorge Negrete, Lucha Reyes, Pedro Infante y otros alcanzarán enorme popularidad en una buena cantidad de cines de la gran isla caribeña. Así, “en febrero de 1941 en Santiago de Cuba se reportaron 3 lesionados en el tumulto ocurrido durante el recibimiento del actor mexicano Tito Guízar asaltado por algunas de sus admiradoras [...]”<sup>4</sup>. A manera de paréntesis, digamos que justo

<sup>4</sup> Vega, Sara; Eduardo de la Vega Alfaro; María Eulalia Douglas; et al. (2007). *Historia de un gran amor. Relaciones cinematográficas entre Cuba y México 1897-2005*. México, Universidad de Guadalajara- Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas, p. 34.

el 4 de mayo de dicho año nace el primogénito de don Celestino, José Díaz Rodríguez, esto en la casa ubicada en el número 56 de la calle de Mayía Rodríguez, a su vez situada en el afamado barrio de “La Víbora”.

Para noviembre de 1942, se exhibieron simultáneamente con éxito cintas mexicanas en 16 cines de la capital cubana y 30 del interior<sup>5</sup>. Y datos estadísticos publicados por Gaizka de Usabel en su notable estudio *American Films in Latin America: The Case History of United Artists Corporation, 1919-1951*, ayudan a comprender el panorama de consumo filmico antes esbozado, lo que sería consecuencia de lo que se conoce como la “Época de oro del cine mexicano”, fenómeno signado por un notable crecimiento en la producción e impacto local e internacional: en 1942, Cuba importó 47 películas mexicanas y 35 argentinas; al año siguiente, las cifras de importaciones ascendieron a 43 mexicanas por 42 procedentes de la Argentina; en 1944 los distribuidores cubanos importaron 68 cintas llegadas de México por 27 argentinas y, en 1945, las cifras de importación de filmes quedaron en 56 mexicanos por 25 argentinos.

No es de extrañar, entonces, que en febrero de 1945 se haya tributado “[...] un recibimiento apoteósico al actor de cine y cantante mexicano Jorge Negrete. Una multitud lo vitoreaba en el aeropuerto y en el camino hacia la ciudad donde fue acogido con festejos populares y comparsas en las calles”<sup>6</sup>. Cabe acotar que, a inicios de la turbulenta década de los cuarenta, Cuba contaba con 357 salas y constituía el tercer mercado del mundo latinoamericano, después de Argentina (1021 salas) y México (823 salas).<sup>7</sup>

Como ocurrió en otras latitudes del mundo de habla hispana, el cine mexicano llegó a tener tal impacto en las pantallas cubanas que algunas salas cambiaron de nombre para atraer a su público potencial; tal fue el caso de la sala *Canal del cerro*, que fue adquirida por el señor Ramón Fernández Ledón, quien decidió modificar la nomenclatura por la de *Cine México*.

### El Circuito fílmico de Celestino Díaz González y Hermanos

Pero, regresando al caso de interés de este artículo, es menester señalar que los dos cines previamente adquiridos con capital familiar, el *Maravillas* y el *Finley*, finalmente integrarían, en primera instancia, el *Circuito Cinematográfico Celestino Díaz y Hermanos*, cuya oficina se ubicó en un edificio de la calle de Montoro 109, entre Bruzón y Desagüe. Dicho edificio era ya para entonces propiedad de Celestino Díaz, quien por lo visto se había convertido en el principal accionista de la mencionada empresa. A mayor precisión, en aquella edificación se ubicarían, a partir de agosto de 1954, las oficinas de la

<sup>5</sup> Vega, Sara; Eduardo de la Vega Alfaro; María Eulalia Douglas; et al. (2007). *Historia de un gran amor. Relaciones cinematográficas entre Cuba y México 1897-2005*. México, Universidad de Guadalajara- Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas, p. 34.

<sup>6</sup> Op. Cit. p. 34.

<sup>7</sup> Rosas Mantecón, Ana. (2021). “La transnacionalización del cine mexicano de la Época de Oro en Iberoamérica. Cuba”, en *Públicos Iberoamericano del cine mexicano de la época de oro*. Coordinado por Juan Carlos Domínguez y Ana Rosas Mantecón. México, Procine, Secretaría de Cultura, p. 111 y 112.

distribuidora Películas Mexicanas (o Pelimex), cuya gerencia fue asumida por el empresario cubano Octavio Gómez Castro, y el Circuito Cuba-Mex, a su vez propiedad del mismo Gómez Castro, quien llegaría a ser el principal dueño de siete cines en La Habana (entre ellos el *Cándido*, el *Ensueño*, el *San Francisco* y el *Roxy*) y de otros tres en la región de Camagüey (el *Apolo*, en Morón; otro *Apolo*, en Florida y el *Aurora* en la misma Florida); entre todas esas salas, llegaron a sumar 9551 butacas.

Debido al impacto de los fuertes vínculos cubano-mexicanos en el medio filmico, lo que incentivó una buena cantidad de coproducciones, durante las décadas de los años 40 y 50 del siglo pasado, el señor Díaz González se convirtió en uno de los principales exhibidores de cine mexicano en Cuba, ello con el decidido apoyo de Octavio Gómez Castro en su faceta de principal representante de Pelimex.

Al percatarse de que en México ya se producían, primero alrededor de 60 cintas al año y, después, un promedio 100, don Celestino Díaz se encarga de buscar lugares para exhibir el material procedente de aquel país, aunque nunca dejará de dar a conocer filmes provenientes de Hollywood, de Italia, Argentina o buena parte de los realizados en Cuba. Así, en el transcurso de unos cuantos años, funda o adquiere los cines *Fausto* (ubicado en Prado y Colón, construido en 1938 en estilo *Art-decó*, 1.669 butacas); *Reina* (en la calle del mismo nombre, número 112, 1.570 butacas); *Cuba* (calle de Reina 609, con 900 butacas) y *Cuatro Caminos* (situado en Belascoaín 1077, 1.625 asientos), ambos en sociedad comercial con Gómez Castro; *Florencia* (San Lázaro 1064 con capacidad de 1.163 asientos); *Olimpic* (Línea 609, en la zona del Vedado, que contó 740 butacas); *Santos Suárez* (en la calle del mismo nombre, número 150, 850 butacas)<sup>8</sup> y *Ritz* (Fábrica y Rodríguez, con 1.165 localidades), espacios que amuebla y programa con la ayuda de su hijo José.

Un total de diez cines que abarcaban diversas zonas de La Habana y que llegaron a sumar 12.182 butacas. El cine *Florencia*, era el más “refinado” de todos; se encontraba a una calle de la Universidad, por lo que su programación fue un poco diferente: a las 3 y 6 de la tarde se exhibían películas mexicanas y después se programaban, por ejemplo, a las 8 de la noche, cintas italianas. Años más tarde, cuando el nuevo gobierno cubano confiscó las salas cinematográficas, el cine *Florencia* cambió su nombre por el de *Pionero*.

<sup>8</sup> *Anuario cinematográfico y radial cubano*. 19ª edición. (1959). La Habana, Cuba.



**Cine Fausto**

La competencia de don Celestino se encontraba integrada principalmente por dos circuitos, el de Ernesto P. Smith y el de Edelberto de Carrerá, lo que significaba un total de 162 salas en las provincias y 65 en la capital<sup>9</sup>. En los cines *Fausto*, *Reina*, *Cuatro Caminos* y *Florencia* se presentaban las películas de la distribuidora Pelimex, como los muy sonados casos de *El rey del barrio* (Gilberto Martínez Solares, 1949), que, al exhibirse en 1951, contó con la presencia del cómico Germán Valdés *Tin Tan* y de la bailarina Yolanda Montes *Tongolele*, o del melodrama *Frente al pecado de ayer* (Juan J. Ortega, 1954), protagonizado por la española Sarita Motiel, estrenado el 21 de enero de 1955.<sup>10</sup>

Otros ejemplos fueron *Mulata* (Gilberto Martínez Solares, 1953), se estrena el 28 de junio de 1954 en los cines *Fausto*, *Reina*, *Cuatro Caminos*, *Olimpic*, *Florencia*, *Santos Suárez* y *Habana*, ese mismo día fue censurada en todo el territorio nacional, después de varios cortes se autoriza su exhibición el 20 de diciembre en el *Fausto*<sup>11</sup>. *Una gallega en La Habana* (René Cardona, 1955) se estrena el 15 de agosto de 1955 en los cines *Fausto*, *Reina*, *Cuatro Caminos*, *Florencia*, *Olimpic* y *Santos Suárez*, después de un corte ordenado por la Comisión Revisora Cinematográfica de la frase “¿No será alguna Propaganda para algún partido político?”<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Agramonte García, Arturo. (2006). “Manuel Alonso: El zar del cine cubano” en *Cine cubano*. La Habana, Cuba, octubre-diciembre, número, 162.

<sup>10</sup> Cfr. Castillo, Luciano. (2013). “Sarita Montiel: heroína castiza de radionovelas cubanas filmadas” en *Habana radio. La voz del patrimonio cubano*. La Habana, Cuba, 28 de junio.

<sup>11</sup> Agramonte García, Arturo y Luciano Castillo. (2016). *Cronología del cine cubano IV (1953-1959)*. La Habana, Cuba: Ediciones ICAIC, p. 91.

<sup>12</sup> Ídem, p. 196.



**Sarita Motiel en *Frente al pecado de ayer* (Juan J. Ortega, 1954)**

Aparte de los cines ubicados en La Habana, don Celestino también hizo negocios en provincia. En Sagua la Grande, Santa Clara, llegó a tener 3 cines: el *Alkázar*, ubicado en la calle Carmen Ribalta, con 784 lunetas; el *Encanto* que fue reconstruido sobre el antiguo *Sagua Park*, sin paredes laterales: era un cine al aire libre, situado en la calle de Ribalta frente al parque Albarrán; y *El Principal*, situado en Céspedes esquina Libertadores. Normalmente las funciones de los cines de don Celestino en Sagua la Grande eran de lunes a viernes a partir de las 2 ó 3 de la tarde y, sábados y domingos, desde las 11 de la mañana.



**Cine Alkazar**

Involucrado en el negocio familiar, José Díaz pudo conocer a los gerentes y subgerentes de las distribuidoras y recordó que:

*[...] en el cine Cuatro Caminos, que se encontraba a dos cuadras del gran mercado de abastos [de La Habana], las funciones comenzaban a las 3 de la tarde con programación sobre todo mexicana, para continuar a las 5, 8 y 10 de la noche, pero de pronto a las 11 de la noche se volvía a limpiar el cine y se metían dos películas de acción, de las 12 de la noche a las 3 de la madrugada, porque el público que asistía a éste cine al salir en la madrugada se trasladaba primero a comer en la variedad de restaurantes chinos, para después ir al mercado para comprar lo mejor. Si entrabas al cine en la madrugada, la mitad estaba dormida, ya que por 40 centavos gozaban de dos funciones y por supuesto aire acondicionado; la otra mitad disfrutaba mucho de cintas de [reestreno] de gánsteres como Cara Cortada, (Scareface, de Howard Hawks, 1932), El pequeño César (Little Caesar, de Mervyn LeRoy, 1931), El enemigo Público (The Public Enemy, William A. Wellman, 1931), etcétera., también se exhibían muchos westerns clásicos. A la edad de 17 años, yo me encargaba de dicha programación; al día siguiente, al conocer los resultados de las entradas, me percataba de que la gente quería ver películas de gánsteres<sup>13</sup>.*

Además, el *Cuatro Caminos*, desde 1940 se convirtió en el primer cine en funcionar de madrugada, pasaban también algunas películas que la censura clasificaba como escabrosas, es decir, que contenían desnudos o contenido sexual.

La mayoría de cines de don Celestino estaban ubicados en zonas populares y sobre todo llegaron a proyectar películas mexicanas protagonizadas por otro afamado cómico, Antonio Espino *Clavillazo*, y por atractivas rumberas de origen cubano como Ninón Sevilla, Rosa Carmina y María Antonieta Pons, entre otras. De esta forma, la cinematografía mexicana, por así convenir a sus intereses, incluyó entre su *Star System*, a actrices cubanas que regresaban a su país por medio de las pantallas.

Ramón Sánchez recuerda que:

*El cine Florencia estaba a una cuadra de mi casa y yo iba a él semanalmente a ver series de cowboys, Abbot y Costello, Negrete, Cantinflas, Tin Tan y su carnal Marcelo, Pedro Infante. [...] había un vendedor que pasaba con una bandeja colgada al cuello y con voz apagada pregonaba pastillas de café con leche, almendra garapiñada, péter y refrescos<sup>14</sup>.*

Todo lo anterior es prueba del impacto que el espectáculo cinematográfico tuvo en una sociedad como la de La Habana de aquellos años en los que aún no había televisión (o estaba en ciernes) y en la que por tanto las películas

<sup>13</sup> Vidal Bonifaz, Rosario. (2014). *Entrevista realizada a José Díaz Rodríguez*, en abril, en la Ciudad de México.

<sup>14</sup> Sánchez, Ramón. (2020). "Los cines en Cuba", en *América noticias. Diario de Miami*, 30 de diciembre.

constituían el gran divertimento audiovisual. En 1955, La Habana llegó a tener 138 salas cinematográficas, siendo la segunda capital del continente americano, después de Buenos Aires, con mayor número de cines; y la cuarta en relación con la cantidad de habitantes por sala, después de Ciudad México, Buenos Aires y Washington. En la década de los cincuenta en la Habana se estrenaban alrededor de 520 películas, 80% estadounidenses y el resto mexicanas, argentinas y europeas.<sup>15</sup>

El triunfo de la Revolución encabezada por Fidel Castro implicó, como ya lo adelantamos, que todos los circuitos fílmicos fueran estatizados. El que regenteaba don Celestino Díaz no fue la excepción y eso lo obligó a buscar refugio en México, donde, gracias a las relaciones comerciales que había establecido con productores y distribuidores de aquel país, logró continuar su notable carrera como empresario de la exhibición fílmica hasta el fin de sus días.

### Referencias

- Agramonte García, Arturo. (2006) "Manuel Alonso: El zar del cine cubano" en *Cine cubano*. La Habana, Cuba, octubre-diciembre, número, 162.
- Agramonte García, Arturo y Luciano Castillo. (2016). *Cronología del cine cubano IV (1953-1959)*. La Habana, Cuba, Ediciones ICAIC.
- Anuario cinematográfico y radial cubano*. 19ª edición. (1959). La Habana, Cuba.
- Castillo, Luciano. (2011). "Cine-Revista: una industria fílmica de pura cepa" en *Cine cubano*. La Habana, Cuba, enero-marzo, número 179.
- Castillo, Luciano. (2013). "Sarita Montiel: heroína castiza de radionovelas cubanas filmadas" en *Habana radio. La voz del patrimonio cubano*. La Habana, Cuba, 28 de junio.
- García Riera, Emilio. (1993). *Historia Documental del Cine Mexicano*, México, Universidad de Guadalajara, Gobierno de Jalisco, Imcine.
- Inmigración y movilidad de pasajeros*. Informes de los años 1902-1934. República de Cuba, Secretaría de Hacienda.
- Leal, Yaneli. (2023). "Los muchos cines que tuvo La Habana I", en *Diario de Cuba*. 6 de agosto. Accesible en [https://diariodecuba.com/cultura/1691320802\\_48991.html](https://diariodecuba.com/cultura/1691320802_48991.html)
- Noguer Hostal, Eduardo G. (2002). *Historia del cine cubano: Cien años 1897-1998*. Florida, Estados Unidos, Ediciones Universal.
- Ortega, Juan J. (1995). *Momentos de una vida*. México, Andrade y Asociados.
- Usabel, Gaizka de. (1975). *American Films in Latin America: The Case History of United Artists Corporation, 1919-1951*, Volumen 1. Estados Unidos, University of Wisconsin.

<sup>15</sup> Leal, Yaneli. (2023). "Los muchos cines que tuvo La Habana I", en *Diario de Cuba*, 6 de agosto.

Rosas Mantecón, Ana. (2021). "La transnacionalización del cine mexicano de la Época de Oro en Iberoamérica. Cuba", en *Públicos Iberoamericano del cine mexicano de la época de oro*. Coordinado por Juan Carlos Domínguez y Ana Rosas Mantecón. México, Procine, Secretaria de Cultura.

Sánchez, Ramón. (2020). "Los cines en Cuba", en *America noticias. Diario de Miami*. 30 de diciembre. Accesible en <https://www.americateve.com/opinion/la-cuba-del-recuerdo-las-cines-cuba-n1083625>

Vega, Sara; Eduardo de la Vega Alfaro; María Eulalia Douglas; et al. (2007). *Historia de un gran amor. Relaciones cinematográficas entre Cuba y México 1897-2005*. México, Universidad de Guadalajara- Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas.

Vidal Bonifaz, Rosario. (2014). *Entrevista realizada a José Díaz Rodríguez* en abril, en la Ciudad de México.

#### INFORMACION DE LOS AUTORES

**Vidal Bonifaz, Rosario**, Doctora en Estudios Culturales, Profesor Docente Titular "C" en el Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara e integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, Nivel II. Ha escrito diversos ensayos, capítulos de libros y libros en torno a la historia del cine mexicano y latinoamericano.

- Email: [rosariobonifaz@gmail.com](mailto:rosariobonifaz@gmail.com)
- ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9161-0183>
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

#### COMO CITAR ESTE ARTICULO:

Vidal Bonifaz, R. (2024). Exhibición de cine mexicano en la Habana, Cuba. El caso del Circuito Celestino Díaz González y Hermanos (1930-1960). *Revista Palobra Palabra Que Obra*, 24(2), 252-262. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.2-2024-5191>

URL:

<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/5191>

